

Propiedades psicométricas de la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar: versión general

Psychometric properties of the Family Performance Assessment Scale: General version

Cecilia Mayorga-Muñoz^{a,*}, Ariel Abrigo-Muñoz^b, Isidora Nogués Solano^a

^a Universidad de La Frontera, Temuco, Chile

^b Corporación Ideas Colaborativas, Talca, Chile

Recibido: 6 de octubre de 2025

Aceptado: 11 de marzo de 2026

Resumen

Antecedentes: el funcionamiento familiar es una dimensión fundamental a evaluar en intervención psicosocial, por ello se requiere de instrumentos adecuados a los contextos culturales de aplicabilidad. **Objetivo:** analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar: versión general (EDEFA-VG), instrumento diseñado para evaluar el grado de cumplimiento funcional de los sistemas familiares. **Método:** la versión preliminar del instrumento fue aplicada a una muestra no probabilística de 135 estudiantes universitarios chilenos (81 mujeres, 45 hombres y 9 personas de género no binario), con edades entre 18 y 29 años. Se utilizó un diseño instrumental, realizándose análisis factoriales confirmatorios (AFC) para contrastar cuatro modelos estructurales. **Resultados:** el modelo de cinco factores y 22 ítems evidenció los mejores índices de ajuste (CFI = .915; TLI = .901; SRMR = .067), junto con adecuados niveles de fiabilidad interna ($\alpha \geq .85$). Asimismo, se estableció validez convergente y discriminante respecto de medidas consolidadas de funcionamiento familiar, estilos parentales, ambiente familiar y salud mental. **Conclusiones:** los hallazgos respaldan la validez estructural y la confiabilidad de la EDEFA-VG, sugiriendo su pertinencia como herramienta de tamizaje en contextos de intervención psicosocial. Se recomienda continuar su validación en muestras más diversas y revisar su aplicabilidad en estructuras familiares no jerárquicas.

Palabras clave: desempeño familiar, escala, propiedades psicométricas, funcionamiento familiar, intervención psicosocial, trabajo social con familias.

Abstract

Background: Family functioning is a fundamental dimension of evaluation in psychosocial intervention, which is why it requires instruments appropriate to the cultural contexts of applicability. **Objective:** To analyze the psychometric properties of the Family Performance Evaluation Scale-General Version (EDEFA-VG), an instrument designed to evaluate the degree of functional compliance of family systems. **Method:** The preliminary version of the instrument was applied to a non-probabilistic sample of 135 Chilean university students (81 women, 45 men and 9 non-binary people), aged between 18 and 29 years. An instrumental methodological design was used, and confirmatory factor analyses (CFA) were performed to contrast four structural models. **Results:** The five-factor, 22-item model showed the best fit indices (CFI = .915; TLI = .901; SRMR = .067), together with adequate levels of internal reliability ($\alpha \geq .85$). Likewise, convergent and discriminant validity was established with respect to established measures of family functioning, parenting styles, family environment, and mental health. **Conclusions:** The findings support the structural validity and reliability of the EDEFA-VG, suggesting its relevance as a screening tool in psychosocial intervention contexts. It is recommended to continue its validation in more diverse samples and to review its applicability in non-hierarchical family structures.

Keywords: family performance, scale, psychometric properties, family functioning, psychosocial intervention, social work with families.

Para citar este artículo:

Mayorga-Muñoz, C., Abrigo-Muñoz, A., & Nogués, I. (2026). Propiedades psicométricas de la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar: versión general. *Liberabit*, 32(1), e1252. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2026.v32n1.1252>

© Los autores. Este es un artículo Open Access publicado bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC-BY 4.0).



Introducción

Desde una perspectiva sistémica y ecológica, la familia se concibe como un sistema dinámico y complejo compuesto por múltiples subsistemas interrelacionados que integran a sus miembros y las relaciones que estos establecen entre sí y con su entorno (Gálvez et al., 2023). En este marco, una de sus funciones centrales es facilitar la socialización de sus integrantes y proporcionar las condiciones necesarias para su desarrollo físico, cognitivo, psicológico y social (Wang et al., 2026; Wu et al., 2026). Asimismo, la familia desempeña un papel relevante en la adopción o prevención de conductas de riesgo frente a las presiones del contexto social (Minchala et al., 2023; Reyes & Oyola, 2022). Estas funciones han contribuido a situar la organización y el funcionamiento familiar como aspectos centrales en el estudio de las relaciones familiares.

En este contexto, el concepto de funcionamiento familiar ha adquirido especial relevancia en las ciencias sociales. En términos generales, se refiere al conjunto de procesos estructurales, afectivos y comunicativos que explican la manera en que el sistema familiar organiza sus interacciones y regula la convivencia entre sus miembros (Delfín-Ruíz et al., 2021). Estudios previos han documentado su asociación con diversas dimensiones del bienestar individual y colectivo, incluyendo fenómenos como la violencia intrafamiliar (Pedraza et al., 2020), la resiliencia (Ponce-Reyes & Rodríguez-Álava, 2022), la salud mental (Enriquez et al., 2021; Montoya-Gaxiola & Corona-Figueroa, 2021) y la propensión al consumo de sustancias y otras conductas de riesgo (Brito et al., 2020; Quiroz & Estelo, 2022).

No obstante, el uso frecuente e indistinto de los conceptos de dinámica familiar y funcionamiento familiar ha generado ambigüedades conceptuales que dificultan el desarrollo de instrumentos de medición más precisos (Barreras-Miranda et al., 2022). Por ello, resulta necesario distinguir entre ambos conceptos, que, aunque relacionados, remiten a

dimensiones analíticas distintas del sistema familiar. La dinámica familiar alude a los patrones relativamente estables de interacción, comunicación, expresión afectiva, distribución de roles y mecanismos de regulación emocional y conductual que se configuran entre los miembros de la familia y se transforman a lo largo del ciclo vital (Demarchi et al., 2015), describiendo los procesos relacionales que estructuran la convivencia familiar. Por su parte, el funcionamiento familiar se refiere al grado en que el sistema familiar cumple adecuadamente sus funciones esenciales de cuidado, apoyo emocional, socialización y adaptación frente a las demandas del entorno (Alarcón-Vásquez et al., 2021; Garcés & Palacio, 2010). Desde esta perspectiva, permite evaluar el nivel de ajuste del sistema familiar y caracterizar a las familias como funcionales o disfuncionales (Barreras-Miranda et al., 2022; Fuentes & Merino, 2016).

Diversos modelos teóricos han contribuido a la comprensión del funcionamiento familiar desde esta perspectiva sistémica. El Modelo McMaster de Funcionamiento Familiar identifica dimensiones tales como la comunicación, los roles, la respuesta afectiva, el involucramiento afectivo, el control de la conducta y la resolución de problemas (Cong et al., 2022), mientras que el Modelo Circunflejo de Olson explica el funcionamiento familiar a partir de la interacción entre cohesión, adaptabilidad y comunicación (Olson, 2000). En conjunto, estos enfoques destacan que el adecuado funcionamiento del sistema familiar depende de la calidad de las relaciones afectivas, la claridad en la distribución de roles, el ejercicio de la autoridad y la capacidad para gestionar conflictos y resolver problemas de manera efectiva (Demarchi et al., 2015; Garcés & Palacio, 2010; Veloza-Morales et al., 2023).

Sobre la base de estos desarrollos teóricos se han diseñado diversos instrumentos orientados a evaluar las dinámicas relacionales de las familias, los cuales contribuyen a la detección temprana de riesgos y a la orientación de intervenciones preventivas y

terapéuticas en distintos niveles de atención (Marín et al., 2023; Medina-Martínez et al., 2024; Vargas & Tagle, 2023; Wu et al., 2026). Entre los más utilizados en Chile y Latinoamérica se encuentran el APGAR Familiar y las escalas FACES (III y IV). No obstante, diversos estudios han señalado limitaciones metodológicas en estas herramientas, tales como dificultades de adecuación cultural a las distintas etapas del ciclo vital familiar, el uso de un informante único y posibles efectos de deseabilidad social (Gálvez et al., 2023; Leyton-Hernández et al., 2025; Vilca et al., 2024). Estas limitaciones evidencian la necesidad de contar con instrumentos válidos, confiables y culturalmente pertinentes que permitan evaluar con mayor precisión el funcionamiento familiar en contextos locales y fortalecer la toma de decisiones en la intervención psicosocial (Leyton-Hernández et al., 2025; Roa et al., 2023).

Sin embargo, estos enfoques presentan limitaciones cuando se busca comprender cómo las condiciones estructurales y relacionales del sistema familiar se expresan en las prácticas cotidianas de la convivencia familiar. En este contexto, se propone el constructo de desempeño familiar, entendido como el grado de cumplimiento observable y medible de las tareas, los roles y las responsabilidades que estructuran la vida familiar. Este concepto permite aproximarse de manera más concreta a las prácticas mediante las cuales las familias organizan la comunicación, distribuyen responsabilidades, regulan normas y enfrentan problemas cotidianos.

Dimensiones del desempeño familiar

Con el fin de operacionalizar el concepto de desempeño familiar, el presente estudio propone evaluarlo a partir de cinco dimensiones interrelacionadas: relaciones afectivas, comunicación, roles, autoridad y normas, y solución de problemas. Estas dimensiones recogen procesos relacionales, comunicativos y organizativos ampliamente descritos en la literatura sobre funcionamiento familiar y permiten observar, de manera concreta, cómo estas prácticas se expresan

en la vida cotidiana y estructuran la convivencia familiar.

En primer lugar, las relaciones afectivas aluden a la capacidad del sistema familiar para generar y mantener vínculos emocionales positivos entre sus miembros, mediante expresiones de afecto, reconocimiento, confianza y validación emocional, lo que favorece un clima de apoyo y seguridad. La función afectiva de la familia, entendida como su rol en la provisión de protección emocional y apoyo psicosocial interno (Nudi et al., 2024), es fundamental para el desarrollo socioemocional de niñas, niños y adolescentes (Chen, 2025). El afecto se comunica a través de expresiones verbales y no verbales, como gestos y conductas de apoyo que transmiten cercanía y cuidado (Floyd, 2006; Hesse et al., 2021). La evidencia indica que los vínculos afectivos positivos se asocian con mayor bienestar psicológico, cohesión y satisfacción familiar (Hesse et al., 2021), además de mediar en el ejercicio de la autoridad parental y la regulación normativa al equilibrar demandas y empatía (Palacios et al., 2024). Cuando la vida familiar se desarrolla en un contexto de afecto recíproco, se favorece el desarrollo personal y social de sus miembros (Delfín-Ruiz et al., 2021). La evaluación de esta dimensión permite identificar la calidad del clima emocional familiar y posibles déficits en la expresión de afecto o validación emocional que afecten el bienestar relacional.

En segundo lugar, la comunicación familiar se refiere al proceso mediante el cual los miembros de la familia intercambian información, expresan emociones y participan en la toma de decisiones. Desde una perspectiva sistémica, se entiende como un proceso bidireccional que integra componentes verbales y no verbales para coordinar las interacciones dentro del sistema familiar (Olson, 2000; Zapf et al., 2023). La investigación indica que no solo importa la frecuencia de las interacciones, sino también su calidad, claridad, reciprocidad y validación emocional (Barnes & Olson, 1985; Schrodt et al., 2008). Una comunicación abierta y empática

entre padres e hijos se asocia con mayores niveles de bienestar, satisfacción vital, cohesión y adaptabilidad familiar (Baxter & Pederson, 2013; Bi & Wang, 2021; Olson, 2000). Por el contrario, las dificultades comunicativas, como evitar temas sensibles o expresar poco las emociones, pueden deteriorar los vínculos y afectar el bienestar familiar (Kapetanovic & Boson, 2022; Levin et al., 2012). Por ello, evaluar la comunicación familiar permite identificar patrones problemáticos y fortalecer el diálogo y la escucha activa dentro del sistema familiar.

Una tercera dimensión corresponde a los roles familiares, entendidos como los patrones conductuales mediante los cuales los miembros asumen responsabilidades y funciones dentro del sistema familiar, como la crianza, el sustento económico, el apoyo emocional y la toma de decisiones (Olson, 2000). Los roles cumplen una función organizadora al permitir la distribución de tareas y responsabilidades necesarias para el funcionamiento coordinado de la familia. Para contribuir positivamente al funcionamiento familiar, estos deben estar claramente definidos, ser coherentes con el ciclo vital y distribuirse de manera equitativa según las capacidades de cada miembro (Delfín-Ruiz et al., 2021; Herrera, 2000). Asimismo, los sistemas familiares funcionales mantienen cierta flexibilidad en su asignación para adaptarse a cambios y necesidades. Cuando existe ambigüedad, rigidez o sobrecarga en los roles, pueden generarse tensiones que afectan las relaciones familiares, por lo que su evaluación resulta relevante para identificar desequilibrios y promover una distribución más equitativa y flexible de las responsabilidades.

En estrecha relación con la organización familiar, la dimensión de autoridad y normas se refiere a la estructura jerárquica y normativa que regula la convivencia familiar, incluyendo quién ejerce la autoridad, la existencia de reglas y los mecanismos para su cumplimiento. Durante la infancia y la adolescencia, el establecimiento de normas y límites constituye un aspecto central de la parentalidad, ya

que permite comprender los comportamientos socialmente aceptados y desarrollar procesos de autorregulación (Palacios et al., 2024). Cuando la autoridad se ejerce de manera legítima y democrática, favorece el establecimiento de límites claros, la seguridad afectiva y el desarrollo progresivo de la autonomía (Demarchi et al., 2015). Asimismo, la flexibilidad normativa permite revisar y ajustar las reglas de acuerdo con el ciclo vital y las necesidades familiares (Demarchi et al., 2015; Ludeña, 2023). Evaluar esta dimensión permite comprender cómo se estructuran las dinámicas de autoridad dentro del sistema familiar y promover normas claras, consistentes y participativas.

Finalmente, la capacidad de solución de problemas constituye un indicador central del desempeño familiar, ya que refleja la forma en que la familia enfrenta los desafíos cotidianos y las situaciones de estrés que pueden surgir en su vida diaria. Esta dimensión implica la habilidad del sistema familiar para identificar dificultades, generar alternativas de solución, tomar decisiones conjuntas y evaluar los resultados de las estrategias implementadas (Barreras-Miranda et al., 2022). Las familias con mayores niveles de funcionamiento suelen caracterizarse por su capacidad para planificar estrategias de afrontamiento, coordinar esfuerzos entre sus miembros y adaptarse a resultados adversos. Asimismo, la resolución de problemas incluye la capacidad de movilizar recursos externos, como redes de apoyo social o información especializada, cuando las demandas superan los recursos internos de la familia.

Con base en estos antecedentes, los objetivos del presente estudio fueron: a) diseñar un instrumento para la evaluación del desempeño familiar y analizar sus propiedades psicométricas en población chilena; b) obtener evidencias de validez convergente y discriminante en relación con otras escalas consolidadas, como la FF-SIL, APGAR Familiar, FACES-IV y GHQ-12; c) proponer valores de corte que permitan la interpretación de las puntuaciones en función de los hallazgos empíricos.

Consecuentemente, se plantearon las siguientes hipótesis: H1: la EDEFA-VG presentará una estructura factorial de cinco dimensiones (relaciones afectivas, comunicación, roles, autoridad y normas, y solución de problemas), con adecuados índices de ajuste en el análisis factorial confirmatorio; H2: las dimensiones de la escala presentarán adecuados niveles de consistencia interna, evidenciados mediante coeficientes de fiabilidad (α de Cronbach y ω de McDonald); H3: las puntuaciones de la EDEFA-VG se correlacionarán significativamente con medidas consolidadas de funcionamiento familiar y comunicación familiar, constituyendo evidencia de validez convergente.

Se espera que los hallazgos contribuyan a fortalecer el trabajo diagnóstico, preventivo y terapéutico con familias, así como a promover nuevas líneas de investigación sobre los determinantes psicosociales del desempeño familiar.

Método

Diseño

El presente estudio corresponde a un diseño cuantitativo, transversal e instrumental, orientado al desarrollo y evaluación psicométrica de un instrumento de medición (DeVellis, 2017; Muñoz & Fonseca-Pedrero, 2019) denominado Escala de Evaluación del Desempeño Familiar (EDEFA-VG).

Participantes

La muestra estuvo conformada por 135 estudiantes universitarios chilenos, con edades comprendidas entre los 18 y 29 años, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, técnica apropiada para estudios exploratorios e instrumentales donde se requiere acceso voluntario y directo a los participantes (Hernández et al., 2014, p. 178).

La muestra se distribuyó de la siguiente forma: 81 mujeres ($M = 21.4$; $DE = 2.70$), 45 hombres ($M = 21.3$; $DE = 2.45$) y 9 personas de género no binario u otras identidades ($M = 22.3$; $DE = 1.87$).

Cabe señalar que el tamaño muestral ($N = 135$) se considera adecuado para una etapa instrumental preliminar, dada la naturaleza no probabilística del muestreo y el objetivo de evaluar el ajuste estructural y la consistencia interna (Shi et al., 2020).

Instrumentos

Escala de Evaluación del Desempeño Familiar

Con base en la revisión teórica y bibliográfica, se diseñó y aplicó un instrumento para la evaluación del desempeño familiar denominado Escala de Evaluación del Desempeño Familiar: versión general (EDEFA-VG). Este instrumento se estructuró en cinco dimensiones: relaciones afectivas, comunicación, roles, autoridad y normas, y solución de problemas, las cuales fueron operacionalizadas mediante ítems en formato Likert. Esta etapa dio origen a una versión inicial del instrumento compuesta por 25 ítems, cada uno con un formato de respuesta en una escala ordinal de cinco puntos, donde 1 indica «Nunca» y 5, «Siempre».

A continuación, se presenta la estructura conceptual del instrumento, estableciendo una correspondencia directa entre las dimensiones teóricas del desempeño familiar y los componentes operativos que las representan. Para cada componente se ha definido descriptores conductuales observables, lo que permite evaluar el grado de cumplimiento funcional de los sistemas familiares.

Tabla 1*Dimensiones, componentes y descriptores de la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar*

Dimensión	Componente	Descriptor
Relaciones afectivas	Reconocimiento	En la familia se reconocen y valoran los intereses, logros y aportes de cada uno de los miembros.
	Expresión del afecto	En la familia, el afecto se expresa de alguna forma explícita, sea a través de medios tangibles o intangibles.
	Confianza	Las relaciones dentro de la familia describen vínculos de confianza que propician el confort de los miembros en dichas relaciones.
	Involucramiento	Los miembros de la familia buscan activamente el bienestar de los demás, sea a través de preocupación, acompañamiento u otros medios.
	Validación Emocional	Los miembros de la familia perciben que sus sentimientos y emociones son aceptados y validados por los demás integrantes.
Comunicación	Comunicación de problemas	Dentro de la familia, los miembros se sienten capaces de comunicar a los demás cuando tienen un problema o dificultad.
	Comunicación de sentimientos	Dentro de la familia, los miembros se sienten capaces de expresar abiertamente cómo se sienten ante una situación.
	Comunicación de conflictos	Cuando hay conflictos dentro de la familia, los miembros son capaces de expresarlos de forma asertiva y constructiva.
	Comunicación de intereses	Los miembros de la familia se sienten capaces de compartir sus ideas e intereses con los demás miembros.
	Validación de escucha	Los miembros sienten que sus opiniones son escuchadas y tomadas en cuenta por los demás integrantes.
Roles	Claridad	Hay claridad respecto a las tareas y funciones que debe cumplir cada miembro de la familia.
	Equidad	Las tareas y funciones se distribuyen considerando la capacidad de los miembros, de forma que ninguno acabe sobrepasado.
	Justicia	La distribución de tareas y funciones se percibe como justa de acuerdo con la norma cultural de la familia.
	Suficiencia	La distribución de las tareas y funciones logra satisfacer efectivamente las necesidades de la familia.
	Adaptabilidad	Cuando se presentan imprevistos, la familia es capaz de adecuar la distribución de roles para que las necesidades sean satisfechas.
Autoridad y normas	Claridad en la autoridad	Existe claridad respecto a quién o quiénes son las figuras de autoridad dentro de la familia (jerarquía).
	Existencia de Normas	Dentro de la familia existen reglas y normas que median el comportamiento para promover el bienestar general.
	Respeto de Normas	Los miembros de la familia se sienten orientados a cumplir con las reglas y normas dentro de la familia.
	Supervisión y control	Existe supervisión del cumplimiento de reglas y normas, asociados a mecanismos de retroalimentación (refuerzo o castigo).
	Flexibilidad	Las normas pueden flexibilizarse o negociarse ante escenarios concretos.
Solución de Problemas	Efectividad	Cuando la familia enfrenta un problema, en general, es capaz de resolverlo satisfactoriamente.
	Planificación	Cuando la familia enfrenta un problema, analizan las posibilidades y deciden el mejor curso de acción.
	Resiliencia	Cuando algo no se resuelve de la forma esperada, la familia es capaz de sobreponerse y adaptarse a la dificultad.
	Acceso a redes de apoyo e información	La familia sabe adónde o a quiénes recurrir en caso de ser necesario para afrontar algún problema.
	No reiteración	La familia logra resolver de forma definitiva los problemas, sin recaer en ellos en forma reiterativa.

Nota. Elaboración propia.

Instrumentos utilizados para la validez

Además de la escala EDEFA, se aplicaron los siguientes instrumentos con el propósito de establecer evidencias de validez convergente y discriminante:

- a) Escala de Funcionamiento Familiar (FF-SIL; Louro, 1999): escala unidimensional compuesta por 14 ítems con formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos. Es una escala ampliamente utilizada en la evaluación del funcionamiento familiar, con una adecuada fiabilidad ($\alpha = .890$) (Fuentes & Merino, 2016), cuya puntuación permite distinguir entre cuatro niveles de funcionalidad: familia severamente disfuncional, familia disfuncional, familia moderadamente funcional, y familia funcional.
- b) Escala Abreviada de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA-8; adaptación de la escala ESPA-29, Musitu & García, 2001): instrumento que evalúa el estilo de socialización parental en función de seis tipos de respuesta: afecto ($\alpha = .876$), indiferencia ($\alpha = .846$), diálogo ($\alpha = .844$), coerción verbal ($\alpha = .781$), coerción física ($\alpha = .915$) y privación ($\alpha = .891$), en función de su frecuencia ante cuatro posibles situaciones positivas y cuatro situaciones negativas. Los ítems se puntúan en una escala tipo Likert de cinco puntos, donde 1 = «Nunca» y 5 = «Siempre».
- c) Escala FACES-IV en versión abreviada y adaptada al español (Costa et al., 2013): instrumento ampliamente utilizado en la evaluación de la dinámica familiar, basado en el Modelo Circunflejo de Olson (2000). Evalúa el funcionamiento familiar a partir de los criterios de cohesión y adaptabilidad, utilizando seis subescalas que permiten evaluar las formas balanceadas y extremas de dichas características: cohesión balanceada, desligada, enmarañada, flexibilidad balanceada, rígida y caótica. Cada subescala cuenta con cuatro ítems, totalizando 24 ítems con formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos.
- d) Escala APGAR Familiar en su validación en población chilena (Mayorga-Muñoz et al., 2019): escala unidimensional de cinco ítems con formato de respuesta tipo Likert, con adecuada fiabilidad ($\alpha = .992$), orientada a detectar el grado de satisfacción de las relaciones familiares.
- e) Escala de Comunicación Familiar adaptada a población chilena (Rivadeneira & López, 2017): escala unidimensional de 10 ítems con formato de respuesta tipo Likert, con adecuada fiabilidad ($\alpha = .91$), que tiene por objetivo evaluar la calidad de la comunicación en el entorno familiar.
- f) Escala de Ambiente Familiar en la Adolescencia (EAFA; Ruiz-Cárdenas et al., 2018): instrumento de 25 ítems con formato de respuesta tipo Likert. Está compuesto por cinco dimensiones: conflicto entre los padres ($\alpha = .807$), falta de comunicación ($\alpha = .756$), falta de reglas y normas ($\alpha = .707$), hostilidad ($\alpha = .681$) y aceptación ($\alpha = .714$). Este instrumento no ha sido validado en población chilena; sin embargo, sí cuenta con validación en población latinoamericana.
- g) Cuestionario General de Salud (GHQ-12; adaptación en población chilena, Rivas-Diez & Sánchez-López, 2014): instrumento unidimensional de 12 ítems con formato de respuesta tipo Likert, con adecuada fiabilidad ($\alpha = .86$), cuyas puntuaciones se transforman en una escala dicotómica para evaluar la presencia o ausencia de síntomas asociados a problemas de salud mental.

Procedimiento

El reclutamiento de participantes se realizó mediante la difusión del proyecto a través de canales institucionales universitarios y redes académicas en las que se compartió un correo que contenía una presentación general del estudio, sus objetivos y un enlace de acceso a un formulario digital autoadministrado, alojado en la plataforma Google Forms.

El formulario contenía un consentimiento informado, en el que se describían los objetivos del estudio, la voluntariedad de la participación, así como las garantías de anonimato y confidencialidad de los datos. Una vez aceptado el consentimiento, los participantes accedían a la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar: versión general (EDEFA-VG), seguida de una batería de instrumentos complementarios. La aplicación se llevó a cabo entre los meses de junio y agosto de 2024 y tuvo una duración aproximada de 25 minutos.

El proyecto de investigación (Fondecyt Regular N.º 1211291), en cuyo marco se desarrolla este instrumento, fue aprobado por el Comité Ético Científico de la Universidad de La Frontera el 21 de abril de 2021, según consta en acta de evaluación del proyecto de investigación, Folio N.º 006/2.

Análisis de datos

La Escala de Evaluación del Desempeño Familiar (EDEFA-VG) corresponde a un instrumento de desarrollo original, construido a partir de un modelo teórico que define cinco dimensiones del desempeño familiar. Dado que existía una estructura hipotetizada a priori, el análisis se orientó a contrastar modelos estructurales mediante el análisis factorial confirmatorio (AFC), siendo la técnica de preferencia al considerar la existencia de hipótesis específicas sobre la estructura en relación con la teoría (Lloret-Segura et al., 2014). Se evaluaron cuatro modelos: a) un modelo unidimensional de 25 ítems, b) un modelo unidimensional de 22 ítems, c) un modelo de cinco dimensiones con 25 ítems, y d) un modelo de cinco dimensiones con 22 ítems, considerando el descarte de los ítems con menor desempeño.

La evaluación de los modelos se realizó a partir de los índices de ajuste incremental CFI y TLI, mientras que la selección de modelos utilizó AIC y BIC como valores comparativos. Como índice de ajuste absoluto se prefirió el SRMR por sobre el RMSEA dada su mejor eficacia en muestras iguales o inferiores a 200 casos (Shi et al., 2020). Se

consideró como válido el modelo con mejor índice, y las dimensiones se describieron en función de la sumatoria de sus ítems componentes. La distribución de las puntuaciones se dividió en tercios con la finalidad de realizar comparaciones categoriales y discutir sus interpretaciones.

Como evidencias de validez convergente y discriminante se consideraron las correlaciones entre las puntuaciones de las dimensiones del modelo y las puntuaciones de las dimensiones de las escalas FF-SIL, APGAR Familiar, Comunicación Familiar, ESPA-8, FACES-IV, EAFA y GHQ-12, utilizando el coeficiente de correlación de Pearson. Además, se analizó la asociación categorial entre los tercios obtenidos y las categorías de interpretación de las escalas FF-SIL y GHQ-12, utilizando la prueba chi-cuadrado de Pearson. Los análisis estadísticos se realizaron con el software Jamovi, versión 2.5.6.

Resultados

En la Tabla 2 se presentan los estimadores estandarizados para cada ítem en cada modelo evaluado. Se observa que los ítems 16, 19 y 25 presentan cargas estimadas inferiores dentro del conjunto, y su eliminación tiene como resultado que, en el Modelo D, todos los estimadores estandarizados sean mayores a .700 (ver Tabla 2).

La Tabla 3 presenta los índices de ajuste incrementales, absolutos y comparativos para los modelos evaluados. Se observa que solo el Modelo D alcanza adecuados CFI y TLI, superiores a .90 (Jordan, 2021), mientras que todos los modelos presentan un adecuado SRMR con valores inferiores a .08 (Jordan, 2021). Comparativamente, se observa que el Modelo D es el que presenta mejores valores en los criterios AIC y BIC (ver Tabla 3).

La Tabla 4 muestra la media y la desviación estándar de las puntuaciones sumadas de los ítems componentes de las dimensiones del Modelo D. Se indican los percentiles 33 y 66 como puntuaciones de

corte para la división por tercios. Asimismo, se presentan los índices de fiabilidad obtenidos para cada

dimensión, los cuales resultan adecuados en todos los casos (ver Tabla 4).

Tabla 2

Estimadores estandarizados de la carga factorial de los ítems en los modelos evaluados

Dimensión teórica	N.º de ítem	Modelo A	Modelo B	Modelo C	Modelo D
Relaciones afectivas	1	.783	.783	.803	.802
	2	.698	.698	.706	.706
	3	.789	.795	.814	.815
	4	.808	.811	.816	.816
	5	.862	.869	.905	.904
Comunicación	6	.782	.788	.801	.803
	7	.794	.799	.859	.859
	8	.804	.802	.807	.805
	9	.684	.690	.745	.747
	10	.778	.782	.819	.818
Roles	11	.753	.747	.819	.819
	12	.763	.759	.895	.894
	13	.751	.747	.900	.900
	14	.752	.751	.859	.860
	15	.762	.764	.779	.780
Autoridad y normas	16	.433	*	.639	*
	17	.506	.491	.805	.781
	18	.711	.699	.949	.957
	19	.182	*	.379	*
	20	.798	.792	.772	.786
Solución de problemas	21	.833	.833	.859	.864
	22	.746	.744	.808	.810
	23	.759	.760	.813	.825
	24	.760	.755	.790	.781
	25	.624	*	.647	*

Nota. *Ítem descartado.

Tabla 3

Índices incrementales, absolutos y comparativos de los modelos evaluados

Modelo	CFI	TLI	SRMR	AIC	BIC
A	.771	.750	.0798	8822	9040
B	.803	.783	.0671	7544	7735
C	.892	.878	.0753	8482	8729
D	.915	.901	.0673	7257	7478

Tabla 4*Estadísticos descriptivos e índices de fiabilidad de las dimensiones del Modelo D*

Dimensión	Media	Desviación estándar	Mín-Máx escala	Terciles	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald
Relaciones afectivas	18.6	4.86	5-25	17-22	.903	.905
Comunicación	17.4	5.31	5-25	15-21	.901	.903
Roles	17.3	5.61	5-25	15-21	.928	.929
Autoridad y normas	11.4	3.35	3-15	11-13	.856	.874
Solución de problemas	15.3	4.14	4-20	14-18	.889	.892

Correlación entre dimensiones

La Tabla 5 muestra la matriz de correlaciones entre las dimensiones del Modelo D. Se observa que todas las dimensiones se relacionan de forma positiva y fuerte (ver Tabla 5).

Con el fin de evaluar la validez convergente y discriminante de la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar (EDEFA-VG), se calcularon correlaciones de Pearson entre sus cinco dimensiones y diversas escalas complementarias. Los resultados se presentan en la Tabla 6, organizada por instrumento.

APGAR Familiar, FF-SIL, Escala de Comunicación Familiar y GHQ-12: las dimensiones del Modelo D mostraron correlaciones positivas de magnitud alta con las escalas APGAR Familiar, FF-SIL y Escala de Comunicación Familiar, especialmente en las dimensiones de relaciones afectivas y solución de problemas. En contraste, se observaron correlaciones negativas de magnitud moderada con el GHQ-12, lo que indica que un mayor desempeño familiar se asocia con menor sintomatología psicológica.

FACES-IV: se identificaron correlaciones positivas con las subescalas balanceadas de cohesión y flexibilidad, y negativas con las subescalas extremas (desligada y caótica). Las asociaciones más fuertes se observaron en la solución de problemas y las relaciones afectivas.

Eafa: las dimensiones del Modelo D se correlacionaron negativamente con los factores disfuncionales del ambiente familiar (falta de comunicación, falta de normas y hostilidad) y positivamente con la dimensión aceptación. Estas relaciones respaldan la sensibilidad del instrumento para captar climas familiares saludables.

ESPA-8: se observaron correlaciones positivas con los estilos parentales de afecto, diálogo e indiferencia, y correlaciones negativas de magnitud débil con coerción física y privación. No se encontraron asociaciones significativas con coerción verbal (ver Tabla 6).

Tabla 5*Matriz de correlaciones entre las dimensiones del Modelo D*

Dimensión	Relaciones afectivas	Comunicación	Roles	Autoridad y normas	Solución de problemas
Relaciones afectivas	-	-	-	-	-
Comunicación	.882***	-	-	-	-
Roles	.754***	.702***	-	-	-
Autoridad y normas	.661***	.616***	.673***	-	-
Solución de problemas	.798***	.802***	.728***	.701***	-

Nota. * $p > .05$; ** $p < .05$; *** $p < .001$; $N = 135$ **Tabla 6***Coefficientes de correlación de Pearson entre las dimensiones del Modelo D y las escalas complementarias*

Dimensión	Relaciones afectivas	Comunicación	Roles	Autoridad y normas	Solución de problemas
Escalas unidimensionales					
APGAR	.792***	.794***	.663***	.587***	.826***
FF-SIL	.903***	.855***	.762***	.677***	.867***
Comunicación familiar	.838***	.844***	.665***	.686***	.827***
GHQ-12	-.463***	-.413***	-.380***	-.388***	-.435***
FACES IV					
Cohesión balanceada	.790***	.755***	.631***	.551***	.781***
Flexibilidad balanceada	.747***	.747***	.740***	.669***	.778***
Desligada	-.579***	-.484***	-.429***	-.333***	-.526***
Enmarañada	.374***	.310***	.235***	.254***	.399***
Rígida	*	*	*	.254**	*
Caótica	-.469***	-.418***	-.596***	-.526***	-.468***
EAFA					
Conflicto entre los padres	-.370***	-.320***	-.385***	-.178**	-.368***
Falta de comunicación	-.646***	-.632***	-.570***	-.375***	-.608***
Falta de normas	-.736***	-.677***	-.630***	-.529***	-.703***
Hostilidad	-.536***	-.524***	-.509***	-.364***	-.540***
Aceptación	.711***	.699***	.570***	.524***	.702***
ESPA-8					
Afecto	.633***	.581***	.515***	.552***	.599***
Indiferencia (i)	.560***	.532***	.501***	.412***	.464***
Diálogo	.609***	.583***	.542***	.560**	.603***
Coerción verbal	*	*	*	*	*
Coerción física	-.218**	-.202**	-.205**	*	-.180**
Privación	-.205**	-.210**	*	*	*

Nota. * $p > .05$; ** $p < .05$; *** $p < .001$; $N = 135$

Asociaciones categoriales

EDEFA-VG vs FF-SIL

Se realizó un análisis de asociación categorial entre los tercios de puntuación en cada dimensión del Modelo D de la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar y las categorías de funcionamiento familiar del cuestionario FF-SIL. Los resultados indicaron asociaciones estadísticamente significativas en todas las dimensiones evaluadas. Específicamente, se observó que la pertenencia al segundo y tercer tercio en cualquiera de las dimensiones del Modelo D se asoció con una menor probabilidad de ser clasificado como familia severamente disfuncional o moderadamente disfuncional, y una mayor probabilidad de ser clasificado como familia moderadamente funcional o funcional. Las pruebas de chi-cuadrado confirmaron estas asociaciones con valores significativos para relaciones afectivas, $\chi^2(6, N = 135) = 140, p < .001$; comunicación, $\chi^2(6, N = 135) = 93.3, p < .001$; roles, $\chi^2(6, N = 135) = 95.4, p < .001$; autoridad y normas, $\chi^2(6, N = 135) = 80.2, p < .001$; y solución de problemas, $\chi^2(6, N = 135) = 121.0, p < .001$. Estos hallazgos respaldan la validez discriminante del instrumento al diferenciar niveles de funcionamiento familiar según el FF-SIL.

EDEFA-VG vs GHQ-12

Se realizó un análisis de asociación categorial entre los tercios de puntuación en cada dimensión del Modelo D de la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar y la presencia o ausencia de problemas de salud mental, según la clasificación del cuestionario GHQ-12. Los resultados mostraron asociaciones estadísticamente significativas en todas las dimensiones evaluadas. En particular, se observó que los participantes ubicados en el tercer tercio de cualquiera de las dimensiones presentaban una mayor probabilidad de no reportar síntomas asociados a malestar psicológico, mientras que aquellos en el primer tercio mostraban una mayor probabilidad de presentar dichos síntomas. Las pruebas de chi-cuadrado confirmaron estas asociaciones con valores significativos en

relaciones afectivas, $\chi^2(2, N = 135) = 17.3, p < .001$; comunicación, $\chi^2(2, N = 135) = 18.5, p < .001$; roles, $\chi^2(2, N = 135) = 13.9, p < .001$; autoridad y normas, $\chi^2(2, N = 135) = 23.9, p < .001$; y solución de problemas, $\chi^2(2, N = 135) = 12.6, p = .002$. Estos hallazgos respaldan la utilidad del instrumento para identificar perfiles familiares asociados al bienestar psicológico de sus integrantes.

Interpretación de puntuaciones de la EDEFA-VG

La puntuación de cada subescala se obtiene a partir de la suma de las puntuaciones otorgadas a cada uno de los ítems. Las puntuaciones mínimas y máximas varían según la subescala, siendo de 5 a 25 para las subescalas de relaciones afectivas, comunicación y roles; de 3 a 15 para la subescala de autoridad y normas; y de 4 a 20 para la subescala de solución de problemas. Las puntuaciones permiten una división en tercios que, de acuerdo con los hallazgos, pueden interpretarse de la siguiente forma:

Familia con alta disfuncionalidad en el desempeño: corresponden a este grupo todos aquellos evaluados cuya puntuación del desempeño familiar dentro de alguna de las áreas se ubica por debajo del percentil 33 (RA = 17; C = 15; R = 15; AN = 11; SP = 14). En consecuencia, desde el punto de vista del riesgo presentan un alto nivel de disfuncionalidad en el desempeño familiar. Podría asociarse a la presencia de conflictos parentales, problemas de comunicación, falta de normas y/u hostilidad entre los miembros del grupo familiar. Asimismo, presentan una mayor probabilidad de presentar síntomas asociados a problemas de salud mental. Se recomienda implementar acciones de intervención o derivación de carácter urgente para abordar estas problemáticas.

Familia con baja disfuncionalidad en el desempeño: corresponden a este grupo todos aquellos evaluados cuya puntuación del desempeño familiar en alguna de las áreas se ubica entre los percentiles 34 y 65 (RA = 17-21; C = 15-20; R = 15-20; AN = 12;

SP = 14-17). En consecuencia, se trataría de una familia con bajo nivel de disfuncionalidad en el desempeño familiar. Es posible la presencia de conflictos menores o dificultades de relación específicas. Asimismo, podría existir una probabilidad baja de manifestar síntomas asociados a problemas de salud mental. Se observa una posible relación con estructura familiar de nivel medio, caracterizada por cohesión y adaptabilidad en rangos intermedios, sin puntuaciones extremas. Se recomienda tomar acciones preventivas acordes a la o las dimensiones que se encuentren en esta clasificación, con el fin de evitar su deterioro y el incremento del riesgo.

Familia con adecuado desempeño: corresponden a este grupo todos aquellos evaluados cuyas puntuaciones del desempeño familiar se ubican por encima del percentil 66 (RA = 22; C = 21; R = 21; AN = 13; SP = 18). En consecuencia, presentan muy bajo nivel de disfuncionalidad en el desempeño familiar. Se relaciona con una adecuada flexibilidad y cohesión familiar, así como con estilos parentales que privilegian el diálogo y el afecto. No obstante, como precaución, se debe considerar una posible relación con estructuras familiares enmarañadas o rígidas. Asimismo, presentan una probabilidad reducida de presentar síntomas asociados a problemas de salud mental. Se recomienda planificar acciones de seguimiento para el abordaje oportuno de situaciones emergentes.

La interpretación puede ser complementada de forma más específica observando los descriptores, considerando que una menor puntuación en un área de desempeño representa un menor logro del funcionamiento descrito.

Discusión

La evidencia recabada a partir de los AFC permite afirmar que la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar alcanza adecuados indicadores de consistencia interna a través de un modelo de 5 dimensiones y 22 ítems, siendo una estructura más apropiada que la ofrecida por los modelos unidimensionales. Si bien los índices de ajuste incrementales (CFI y TLI)

presentados resultan adecuados (Jordan, 2021), aún evidencian un margen de mejora y optimización para este instrumento. También se puede afirmar que el Modelo D cuenta con adecuados índices de fiabilidad para todas sus dimensiones, destacando que cada una tiene una baja cantidad de ítems componentes.

Respecto de la eliminación de los ítems 16 y 19 se puede hipotetizar que sus resultados son inferiores al conjunto de ítems debido a una posible inadecuación teórica, la cual deberá ser revisada en futuros estudios. Los ítems señalados hacen referencia a la autoridad dentro de la familia en un sentido jerárquico, a la vez que evalúan la existencia de consecuencias del incumplimiento de normas a partir de un planteamiento de supervisión externa. En la práctica, esto podría resultar inconsistente y no reflejar adecuadamente la diversidad de dinámicas familiares, en las que la autoridad y la supervisión no siempre responden a estructuras jerárquicas. Esto podría explicar que dichos ítems resulten menos adecuados para familias con funcionamientos más horizontales y basados en la autosupervisión, no cumpliendo con el objetivo de amplia pertinencia propuesto para este estudio.

Por su parte, el bajo rendimiento del ítem 25 podría responder también a una inadecuada correspondencia entre la teoría y la realidad de las familias, pues, si bien la no reiteración de un mismo problema en la historia familiar resulta deseable, es un aspecto que se encuentra fuertemente condicionado por circunstancias externas a la dinámica familiar, como, por ejemplo, estados de salud, acceso a oportunidades laborales o de estudio, o estabilidad económica. Para el desarrollo futuro del instrumento, se sugiere reemplazar el componente «Claridad en la autoridad» por «Claridad de las normas», y el componente «Supervisión» por «Percepción de justicia», aspectos que podrían ser más apropiados y flexibles frente a la diversidad de la dinámicas familiares. Asimismo, el componente de «No reiteración» podría ser reemplazado por «Participación y colaboración», otro aspecto de la solución de problemas que no fue incorporado en la presente propuesta.

En relación con las evidencias de validez, cada dimensión del Modelo D de la Escala para la Evaluación del Desempeño Familiar presenta correlaciones fuertes con las mediciones de constructos similares en otros instrumentos, destacando su relación positiva con las medidas de funcionamiento familiar del APGAR Familiar y el FF-SIL, así como su relación con la comunicación familiar y la cohesión y flexibilidad balanceadas.

Las relaciones inversas observadas permiten afirmar que las dimensiones de la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar se ven negativamente influidas por la presencia de conflictos parentales, la falta de comunicación, la falta de normas, la hostilidad en la familia, la estructura familiar caótica y la estructura de relaciones desligada, aspectos que deben ser considerados en la interpretación de las puntuaciones. Respecto de los estilos parentales relacionados con el desempeño familiar, se puede afirmar que la presencia de respuestas de afecto y diálogo, junto con la ausencia de respuestas de indiferencia, se relacionan positivamente con el funcionamiento familiar. Mientras que las respuestas de coerción física y privación pueden asociarse a puntajes más bajos en las escalas.

La Escala de Evaluación del Desempeño Familiar, en su interpretación a partir de categorías, también resulta eficiente para identificar el funcionamiento familiar en su doble rol de factor protector, en caso de ser funcional, y de riesgo, en caso de ser disfuncional, ante la presencia de síntomas de problemas de salud mental (Montoya-Gaxiola & Corona-Figueroa, 2022). Desde una perspectiva teórica, los resultados obtenidos contribuyen a comprender cómo el funcionamiento del sistema familiar se expresa a través de múltiples procesos relacionales interdependientes. Las dimensiones identificadas en la escala –relaciones afectivas, comunicación, roles, autoridad y normas, y solución de problemas– son consistentes con los principales modelos sistémicos del funcionamiento familiar. En

particular, dialogan con el Modelo McMaster de Funcionamiento Familiar, que destaca la relevancia de procesos como la comunicación, la distribución de roles, el control conductual y la resolución de problemas en la regulación del sistema familiar (Cong et al., 2022). Asimismo, se relacionan con el Modelo Circunflejo de Olson, que plantea que la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación constituyen elementos centrales del funcionamiento familiar (Olson, 2019). En este sentido, el constructo de desempeño familiar permite operacionalizar de manera más concreta las prácticas mediante las cuales estos procesos sistémicos se manifiestan en la convivencia cotidiana, complementando el estudio del funcionamiento familiar desde una perspectiva más observable y contextualizada.

Implicancias prácticas

La evidencia obtenida permite afirmar que la Escala de Evaluación del Desempeño Familiar constituye una herramienta psicométrica breve, válida y culturalmente pertinente. Uno de sus principales aportes prácticos radica en su capacidad para identificar, mediante una estructura multidimensional, áreas específicas del desempeño familiar, lo que favorece la toma de decisiones clínicas y el diseño de estrategias preventivas; por lo tanto, su aplicación resulta especialmente útil en contextos de intervención psicosocial, sociojurídica y de medicina familiar. Por otra parte, la escala ofrece un marco analítico para estudiar los determinantes psicosociales del desempeño familiar, lo que favorece el desarrollo de líneas de investigación aplicadas, comparativas y sensibles al contexto.

Limitaciones del estudio y proyecciones futuras

Entre las principales limitaciones del estudio se encuentra el uso de una muestra no probabilística y homogénea, conformada por estudiantes universitarios jóvenes, lo que restringe la generalización de los hallazgos a otros grupos etarios y configuraciones familiares. Además, ciertos ítems vinculados a

estructuras jerárquicas tradicionales mostraron bajo rendimiento, lo que sugiere la necesidad de adaptar el instrumento a modelos familiares más horizontales. Por otro lado, respecto al tamaño de la muestra ($N = 135$), se reconoce como limitación la necesidad de replicar en muestras más amplias y heterogéneas. Para investigaciones futuras, se propone complementar la evidencia obtenida mediante análisis factoriales exploratorios (AFC) o modelos de ecuaciones estructurales exploratorios (ESEM) en muestras independientes y de mayor tamaño.

Conclusiones

En función de los hallazgos, se puede afirmar que la Escala de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EDEFA-VG) es una propuesta válida y fiable para la evaluación del desempeño familiar. Cuenta con propiedades psicométricas adecuadas, así como evidencias de validez convergente y discriminante con otros instrumentos usados en el campo de las ciencias sociales. Se puede afirmar también que el fundamento teórico planteado responde razonablemente a la integración del Modelo McMaster (Cong et al., 2022) y el Modelo Circunflejo (Olson, 2000) del funcionamiento familiar.

Si bien se requieren mejoras que permitan optimizar la estructura del instrumento y profundizar en la relación específica de las escalas con diversos fenómenos, los datos obtenidos permiten ofrecer una interpretación útil para el trabajo con familias.

Conflicto de intereses

El equipo participante en este trabajo declara no presentar conflicto de intereses en ninguna de las etapas del proceso investigativo ni con ninguna de las instancias o actores involucrados en el proceso.

Responsabilidad ética

Este trabajo levantó información con estudiantes universitarios mayores de edad quienes consintieron voluntariamente su participación. El resguardo,

manejo, análisis y uso de la información obtenida a través de la plataforma *QuestionPro* estuvieron a cargo del equipo investigador, y dicha información fue utilizada exclusivamente con fines académicos y de divulgación científica, conforme a los procedimientos aprobados por el Comité Ético Científico de la Universidad de La Frontera.

El proyecto de Investigación (Fondecyt Regular N.º 1211291), en cuyo marco se desarrolla este instrumento, fue aprobado por el Comité Ético Científico de la Universidad de La Frontera el 21 de abril de 2021, según consta en acta de evaluación proyecto de investigación, Folio N.º 006/2.

Contribución de autoría

CMM: diseño, conceptualización, desarrollo teórico, recolección de datos, redacción y revisión.

AAM: conceptualización, diseño metodológico, análisis de datos, redacción y revisión.

INS: conceptualización, desarrollo teórico, redacción y revisión.

Agradecimiento

Proyecto Fondecyt Regular N.º 1211291, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID).

Referencias

- Alarcón-Vásquez, Y., González-Gutiérrez, O., Bahamón, M. J., Trejos-Herrera, A. M., & García-Jiménez, R. (2021). Diseño y validación de una escala para evaluar el funcionamiento familiar (EFFA) en adolescentes colombianos. *Gaceta Médica de Caracas*, 129(3), 598-612. https://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_gmc/article/view/22882
- Barnes, H. L., & Olson, D. H. (1985). Parent-Adolescent communication and the circumplex model. *Child Development*, 56(2), 438-447. <https://doi.org/10.2307/1129732>

- Barreras, M. I., Muñoz, G., Pérez, L. M., Gómez, C., Fulgencio, M., & Estrada, M. E. (2022). Desarrollo y validación del Instrumento FF para evaluar el funcionamiento familiar. *Atención Familiar*, 29(2), 72-78. <https://doi.org/10.22201/fm.14058871p.2022.2.82028>
- Baxter, L. A., & Pederson, J. R. (2013). Perceived and ideal family communication patterns and family satisfaction for parents and their college aged children. *Journal of Family Communication*, 13(2), 132-149. <https://doi.org/10.1080/15267431.2013.768250>
- Bi, X., & Wang, S. (2021). Parent-adolescent communication quality and life satisfaction: The mediating roles of autonomy and future orientation. *Psychology Research and Behavior Management*, 14, 1091-1099. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S317389>
- Brito, C. J., Mendoza, C. L., & Suárez, A. M. (2020). Manifestaciones de la dinámica familiar en factores de riesgo socioculturales que inciden en el consumo de alcohol en jóvenes de 12 a 18 años en tiempo de COVID-19. *Revista Boletín Redipe*, 9(7), 203-210. <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i7.1032>
- Chen, Y.-Y. (2025). *Parent-Child Neural similarity in emotional and social development: Differential roles of family relationships and affective systems in youth* [Tesis doctoral, Virginia Polytechnic Institute and State University]. <https://hdl.handle.net/10919/130403>
- Cong, C. W., Xie, Y., Xu, Y., Zhang, L., & Liu, Y. (2022). Psychometric qualities of the McMaster Family Assessment Device-General Functioning Subscale. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(4), 2440. <https://doi.org/10.3390/ijerph19042440>
- Costa, D., González, M., del Arca, D., Masjuan, N., & Olson, D. H. (2013). Propiedades psicométricas del FACES IV: estudio de validez en población uruguaya. *Ciencias Psicológicas*, 7(2), 119-132. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000200002
- Delfín-Ruiz, C., Saldaña, C., Cano, R., & Peña, E. J. (2021). Caracterización de los roles familiares y su impacto en las familias de México. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(3), 128-138. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8081761>
- Demarchi, G., Aguirre, M., Yela, N., & Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura Educación Sociedad*, 6(2).
- DeVellis, R. F. (2017). *Scale development: Theory and applications* (4th ed.). SAGE Publications.
- Enriquez, R. L., Pérez, R. G., Ortiz, R., Cornejo, Y. C., & Chumpitaz, H. E. (2021). Disfuncionalidad familiar y depresión del adolescente: una revisión sistemática entre los años 2016-2020. *Conrado*, 17(80), 277-282. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1844>
- Floyd, K. (2006). *Communicating affection: Interpersonal behavior and social context*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511606649>
- Fuentes, A. P., & Merino, J. M. (2016). Validación de un instrumento de funcionalidad familiar. Ajayu. *Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana «San Pablo»*, 14(2), 247-283.
- Gálvez, P., Iglesias, L., Cuevas, C., Díaz, I., & Sanhueza, D. (2023). Relationship between family functioning and food consumption during a health and social crisis: A COVID-19 study in Chile. *Revista Chilena de Nutrición*, 50(6), 627-642. <https://doi.org/10.4067/s0717-75182023000600627>
- Garcés, M., & Palacio, J. E. (2010). La comunicación familiar en asentamientos subnormales de Montería (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (25), 1-29.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573.
- Hesse, C., Floyd, K., Rains, S. A., Mikkelsen, A. C., Pauley, P. M., Woo, N. T., & Duncan, K. L. (2021). Affectionate communication and health: A meta-analysis. *Communication Monographs*, 88(2), 194-218. <https://doi.org/10.1080/03637751.2020.1805480>
- Jordan, F. M. (2021). Valor de corte de los índices de ajuste en el análisis factorial confirmatorio. *Psocial*, 7(1), 66-71.

- Kapetanovic, S., & Boson, K. (2022). Discrepancies in parents' and adolescents' reports on parent-adolescent communication and associations to adolescents' psychological health. *Current Psychology*, 41, 4259-4270. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-00911-0>
- Levin, K. A., Dallago, L., & Currie, C. (2012). The Association between adolescent life satisfaction, family structure, family affluence and gender differences in parent-child communication. *Social Indicators Research*, 106, 287-305. <https://doi.org/10.1007/s11205-011-9804-y>
- Leyton-Hernández, Á., Balbontín, T., Madariaga, N., Marín, N., Tapia, F., Sena, C., & Zárate, M. (2025). Funcionalidad familiar y enfermedades crónicas: una mirada preventiva a la sobrecarga del cuidador antes de la dependencia. *Atención Primaria*, 57(10), 103355. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2025.103355>
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Louro, I. (1999). *FF-SIL: Cuestionario de funcionalidad familiar*. Organización Panamericana de la Salud.
- Ludeña, S. B. (2023). *Funcionamiento familiar y autoestima en adolescentes de una institución educativa de Pucallpa*, 2021 [Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Los Ángeles de Chimbote]. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/33773>
- Marín, C., Cudris-Torres, L., Tarkakowsky, V., Araneda, M. E., Niño-Vega, J. A., Benítez-Agudelo, J. C., Morales-Cuadro, A. R., Barrios-Núñez, Á., Gaviria Arrieta, N., Mejía Gutiérrez, J., Bustos-Arcón, V., Bahamón, M. J., Ibáñez-Reyes, S., Zubillaga Páez, M., & Bermúdez, V. (2023). Resilience, well-being, and family satisfaction. *Gaceta Médica de Caracas*, 133(Supl. 1), 192-206. <https://doi.org/10.47307/GMC.2025.133.s1.18>
- Mayorga-Muñoz, C., Gallardo-Peralta, L., & Galvez-Nieto, J. L. (2019). Psychometric properties of APGAR-family scale in a multiethnic sample of Chilean older people. *Revista médica de Chile*, 147(10), 1283-1290. <https://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872019001001283>
- Medina-Martínez, S. M., Sánchez-Rodríguez, R. M., Garrido-Pérez, S. M. G., Avalos-García, M. I., de la O-León, C. A., & Castillo-Orueta, M. L. (2024). Eficacia de una intervención familiar en duelo complicado por ruptura de pareja en atención primaria. *Horizonte Sanitario*, 23(1), 151-158. <https://doi.org/10.19136/hs.a23n1.5715>
- Minchala, R. E., González, F., Romero, L. A., Romero, I. M., & Aucancela, N. E. (2023). Degree of satisfaction with family functioning, using the APGAR scale. *Nursing & Primary Care*, 7(4), 1-5.
- Montoya-Gaxiola, L. D., & Corona-Figueroa, B. A. (2021). Dinámica familiar y bienestar subjetivo en adolescentes: su asociación y factores protectores. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(1), 59-77. <https://doi.org/10.62364/p5njgj66>
- Muñoz, J., & Fonseca-Pedrero, E. (2019). Diez pasos para la construcción de un test. *Psicothema*, 31(1), 7-16. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.291>
- Musitu, G., & García, F. (2001). *ESPA29: Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia*. TEA Ediciones.
- Nudi, A., Rosdiana, Y., & Parnawati, T. (2024). The relationship between family function and adolescent stress levels in Muharto RT 06 RW 13 Malang City. *ASSYIFA: Jurnal Ilmu Kesehatan*, 2(1), 197-208. <https://doi.org/10.62085/ajk.v2i1.64>
- Olson, D. H. (2019). *Circumplex model of marital and family systems: An update*. *Journal of Family Theory & Review*, 11(2), 199-211. <https://doi.org/10.1111/jftr.12331>
- Olson, D. H. (2000). Circumplex model of marital and family systems. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 144-167. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00144>
- Palacios, M. D., Suárez, S. S., Conforme, E. G., Arpi, N. D. R., Coronel, A. M., Fernández, J. I., & Mora, A. M. (2024). Explorando la estructura parental: establecimiento de normas y límites parentales en la infancia. *Liberabit*, 30(2), e931. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v30n2/1729-4827-liber-30-02-e931.pdf>
- Pedraza, A. P., Sánchez, Y., & González, I. A. (2020). Abordajes investigativos sobre violencia intrafamiliar en Colombia desde la literatura científica. *Actualidades pedagógicas*, 1(75), 81-102. <https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss75.5>

- Ponce-Reyes, J. V., & Rodríguez-Álava, L. A. (2022). La dinámica familiar frente al duelo por la pérdida de un miembro del sistema. *Revista Científica Arbitrada en Investigaciones de la Salud GESTAR*, 5(9), 38-57. <https://journalgestar.org/index.php/gestar/article/view/59>
- Quiroz, A., & Estelo, J. M. J. (2022). Relación entre conductas sexuales de riesgo y funcionamiento familiar en estudiantes de 14 a 19 años de edad de instituciones públicas y privadas de Lima. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 14(2), 21-33. <https://doi.org/10.17162/rccs.v14i2.1653>
- Reyes, S. E., & Oyola, M. S. (2022). Funcionalidad familiar y conductas de riesgo en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 13(2), 127-137. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.687>
- Rivadeneira, J., & López, M. A. (2017). Escala de comunicación familiar: validación en población adulta chilena. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(2), 116-126. <https://doi.org/10.14718/ACP.2017.20.2.6>
- Rivas-Diez, R., & Sánchez-López, M. (2014). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Salud General (GHQ-12) en población femenina chilena. *Revista argentina de clínica psicológica*, 23(3), 251-260.
- Roa, K., Rodríguez, J. I., & Aponte, S. M. (2023). Instrumentos de evaluación de la funcionalidad familiar: una revisión integrativa. *Revista Cultura del Cuidado Enfermería*, 20(1), 30-46.
- Ruiz-Cárdenas, C. T., Reidl, L. M., & Cazares, R. G. (2018). Validez de constructo de escala ambiente familiar para adolescentes. *Vertientes. Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(1), 35-42. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/vertientes/article/view/64545>
- Schrodt, P., Witt, P. L., & Messersmith, A. S. (2008). A meta-analytical review of family communication patterns and their associations with information processing, behavioral, and psychosocial outcomes. *Communication Monographs*, 75(3), 248-269. <https://doi.org/10.1080/03637750802256318>
- Shi, D., Maydeu-Olivares, A., & Rosseel, Y. (2020). Assessing Fit in Ordinal Factor Analysis Models: SRMR vs. RMSEA. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 27(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/10705511.2019.1611434>
- Vargas, A., & Tagle, G. (2023). Propiedades psicométricas de funcionalidad familiar en adultos: APGAR de adultos aplicado en estudiantes universitarios chilenos. *Redes*, 15(1), 42-53. <https://doi.org/10.57819/RB61-X623>
- Veloza-Morales, M. C., Forero, E., & Rodríguez-González, J. C. (2023). Significados de familia para familias contemporáneas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(1), 180-198. <https://doi.org/10.11600/rclsnj.21.1.5600>
- Vilca, L. W., Díaz-Narváez, V., Pastén, W., Van Niekerk, N., Moreno, P., Herazo-Beltrán, Y., Gauna-Quiñonez, A., Reyes-Reyes, A., Alonso, L. M., & Cervantes, M. (2024). Evaluation of the psychometric properties of the Family Adaptability and Cohesion Scale (FACES III) through item response theory models in students from Chile and Colombia. *BMC Psychology*, 12, 23. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-01526-x>
- Wang, Y., Pan, B., Fang, H., Sun, J., Ren, B., Feng, Z., Xiao, B., Xu, P., & Li, Y. (2025). From family to school: The dual protection of father-child relationship and teacher-student relationship on children's mental health problems. *BMC Psychology*, 14(1), 48. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-03793-8>
- Wu, Y., Xue, J., Zhao, Y., Yang, J., Le, J., Ma, T., Huang, J., & He, W. (2026). Family functioning and NSSI urges among college students: A moderated chain mediation model. *BMC Psychology*, 14(182). <https://doi.org/10.1186/s40359-026-03978-9>
- Zapf, H., Boettcher, J., Haukeland, Y., Orm, S., Coslar, S., Wiegand-Grefe, S., & Fjermestad, K. (2023). A Systematic Review of Parent-Child Communication Measures: Instruments and Their Psychometric Properties. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 26, 121-142. <https://doi.org/10.1007/s10567-022-00414-3>

Cecilia Mayorga-Muñoz

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Doctora en Ciencias Humanas y Sociales. Académica del Departamento de Trabajo Social, Universidad de La Frontera, Chile. Su interés en la investigación son los de procesos familiares, tipologías, ciclo de vida de familia, trabajo social y salud mental.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8137-7237>

Autor correspondiente: cecilia.mayorga@ufrontera.cl

Ariel Abrigo-Muñoz

Corporación Ideas Colaborativas, Talca, Chile.

Licenciado en Psicología. Director del área Social comunitaria, Corporación Ideas Colaborativas, Chile. Su interés en la investigación es el desarrollo tecnológico.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2694-2429>

arielabrigomunoz@gmail.com

Isidora Nogués Solano

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Magíster en Gerencia Social. Académica departamento de Trabajo Social, Universidad de La Frontera, Chile. Sus intereses en a la investigación son los temas relacionados a la familia, las migraciones, la interculturalidad, la infancia y la adolescencia.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-0252-0205>

isidora.nogues@ufrontera.cl